

5 ago 2024

## Área Educativa Teatro Solís

Texto: Anna Pignataro Otman

### Perspectiva en Derechos Humanos El camino para programar una institución cultural del siglo XXI.

En los albores de un siglo XXI atravesado por la pandemia, gestionar en Uruguay un teatro creado en el siglo XIX con fuerte arraigo en la sociedad uruguaya, implica desafíos que trascienden el mero diseño de una estrategia de programación para una organización cultural pública. Inmerso en la órbita de la Intendencia de Montevideo desde 1937, el Teatro Solís ha construido su historia artística sostenida y condicionada por los paradigmas y concepciones de cultura que han predominado en nuestra sociedad desde su fundación en 1856 hasta la actualidad.

El presente informe, toma como eje un estudio iniciado en el Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas (CIDDAE) que busca sumar un nuevo abordaje a las narrativas tradicionales sobre el Teatro Solís plasmadas en numerosas publicaciones que supieron poner énfasis en aspectos históricos, de gestión y eventos, que fueron excluidos a raíz de los cortes de análisis y eventuales relatos emergentes. Por tanto, el actual encare pone énfasis en analizar la trayectoria de la programación del teatro segmentada en fases determinadas a la luz de los modelos culturales imperantes en cada fase establecida.

Este enfoque nos permite fundamentar y dar a conocer el accionar de la actual dirección del Teatro Solís, que asumió su gestión a partir de noviembre de 2020. La estrategia trazada, definida en relación a cuatro ejes programáticos, se sustenta en el objetivo de garantizar y promover el acceso a la cultura como un derecho humano para toda la ciudadanía. La misma contempla la perspectiva de género y la diversidad sexual junto a la identidad étnico racial, la accesibilidad cultural para toda la ciudadanía y la interseccionalidad.

#### ¿Cómo llegamos hasta aquí?

Al revisar la programación del Teatro Solís en clave de proceso histórico se han podido identificar seis fases.

Como **fase inicial** se reconoce la instancia fundacional de iniciativa privada, moderna por excelencia, masculina, impregnada de positivismo, progreso y fé en la construcción social y la ciencia. El objetivo inicial fue la construcción de un

monumento que acompasase la evolución y los avances de la sociedad. Fueron tiempos de bailes de máscaras y de un largo desfile de divas europeas integrantes de compañías líricas. A nivel político, superadas la Guerra Grande (1839-1852) y la epidemia de cólera (1868), el Batllismo emerge fortalecido de los sucesivos enfrentamientos imponiendo entre 1903 y 1929 el estado de bienestar y un nuevo momento con profundos cambios económicos, sociales y políticos. En 1907 se crea la Banda Municipal, el elenco artístico más antiguo del andamiaje cultural oficial.

Si bien la **segunda fase**, también se encuadra en la modernidad, implica un cambio de política en la institucionalidad dado que el edificio pasa a la órbita pública dependiendo hasta el presente del gobierno departamental de Montevideo. Aunque el universo cultural con poder de decisión continúa siendo masculino, donde destacan Angel Curotto, José Pedro Blixen y Justino Zavala Muniz, irrumpe la figura de Margarita Xirgu, actriz y directora catalana cuya presencia incidirá en la vida teatral uruguaya dejando una herencia aún vigente. Con la creación de la Comedia Nacional (1947) y a partir del estreno de El León Ciego de Ernesto Herrera dirigido por Carlos Calderón de la Barca, la presencia del elenco estable municipal sobre las tablas del Solís será una constante, salvo en el período de la gran reforma edilicia de 1998-2004. Para este tiempo, el repertorio transita del criollismo nacional hacia la dramaturgia española, francesa y anglosajona que introdujo “la Xirgu”. Es una etapa elevada, de valoración del arte per sé.

Con la creación de la Escuela Municipal de Arte Dramático (1949) se afianza el semillero de herederos artísticos de “la Xirgu”. Son tiempos de la consolidación del Solís como emblema de la tradición “culturosa”, de un país calificado como “Tacita de plata” o “Suiza de América” y autopercebido como una sociedad justa, homogénea e igualitaria que se encontraba en los bancos en la escuela pública.

Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial las políticas culturales se inspiraron “en la reafirmación de los principios democráticos de la dignidad, la igualdad y el respeto mutuo de los seres humanos” (Nivón, 2013, 24). Por tanto, las políticas públicas se dirigieron al mantenimiento de la paz en un marco democrático. Es en este período que Carlos Estrada concibe la Orquesta Sinfónica Municipal (1958) antecesora de la actual Orquesta Filarmónica de Montevideo.

La **tercera fase** es el tiempo en que el paradigma posmoderno impacta en el Teatro Solís, especialmente con la apertura a otros géneros que no correspondían a la noción de alta cultura. La cultura de masas y varios géneros subalternizados en la modernidad se apoderan del espacio, dando lugar a las generaciones jóvenes y a los festivales de música.

A nivel de la institucionalidad pública, expresa García Canclini que durante estas décadas las políticas culturales pasan a ser un “conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población, y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social” (García Canclini, 1987, 26). En nuestra ciudad coincide con las administraciones de Aquiles Lanza y Mariano Arana, tiempo en que Montevideo tuvo a Thomas Lowy y Gonzalo Carámbula como protagonistas claves de la

creación y puesta en marcha del Departamento de Cultura. Es entonces que en 1998 se produce el cierre del Solís para la mayor reforma de su historia. Con su reapertura (2004) nos enfrentamos a un teatro cambiado, posmoderno, guiado por nuevas políticas culturales. Priman el criterio de excelencia en la gestión, la inclusión y la atención al público e introduce concepto de proyectos de “alta calidad”; con la adquisición de nuevas tecnologías de escenario, regresa la ópera con *La Bohème* de Puccini junto con obras pertenecientes a la nueva dramaturgia, influencia francesa, argentina y alemana. Nuevas generaciones de creadores pueblan este nuevo Teatro.

En el año 2008 se inaugura la nueva Sala Zavala Muniz en una de las alas laterales. A partir de aquí, la institución cuenta con tres escenarios, una sala de exposiciones, fotogalería, tienda, cafetería y un nuevo Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas (CIDDAE). El Solís se considera ahora como un centro cultural, con preocupación por la formación de públicos. Las mil y una noches, de autores y directores varios, estrenada por la Comedia Nacional el 6 de enero de 2005, representa esa nueva tendencia estética.

Luego de esa fase, que dentro del paradigma histórico reinante fue concebida como épica y “jubilosa” -parafraseando a Lipovetsky-, llega la **cuarta fase** del espectador hipermoderno. Coincide con la perspectiva que menciona Yúdice (2012) de la cultura como recurso catalizador del desarrollo humano “y fuente generadora de ingresos (turismo, artesanías, espectáculos, etc) que con participación activa y comprometida de la población contribuye a la consolidación de la ciudadanía.[...]” (Yúdice, 2012, 26), transformándose en un insumo para el progreso y el crecimiento. Identificamos que en el Teatro Solís se impone el criterio de producción e hiperconsumo; predomina un espectador omnívoro a decir de Richard Peterson, que no se inclina exclusivamente por un tipo de espectáculo sino que se guía por el patrón del consumo. Una etapa de “democratización masiva del ocio cultural, del consumismo experiencial, la transformación de la memoria en espectáculo de entretenimiento”.

Se impone entonces volver sobre la historia revisitada, sobre géneros otrora célebres que se reeditan como consumismo turístico. El Teatro se dinamiza con turistas y se dispone de un servicio de visitas guiadas abiertos a ciudadanos y turistas en idiomas y diversas modalidades y temáticas. En línea con la Carta internacional de Derechos Humanos que incorpora el deber de los Estados de garantizar el disfrute de los derechos culturales de toda la ciudadanía y el respeto de las distintas identidades culturales, se consolida “Un pueblo al Solís” (2010-2019), como un “proyecto de compromiso por mayor democratización, accesibilidad y disfrute de la cultura y las artes”.

## Un nuevo camino

La Intendente de Montevideo Ing. Carolina Cosse designa como directora del Teatro Solís a la artista Malena Muyala en noviembre de 2020. Coincide con el tiempo en que la pandemia por el virus Covid 19 comienza a asolar el mundo y por las medidas sanitarias dispuestas desde la IM fue necesario cerrar el teatro entre 2020-2021. Reconocemos este tiempo como una **quinta fase**. Es un momento donde reinventarse es una obligación para buscar nuevos caminos para conectarse con el público, recluso, desconcertado e imposibilitado de participar en actividades

presenciales.

La pandemia puede ser vista como crisis o como un acontecimiento que activa la creatividad dado que las prácticas y consumos culturales en el hogar se intensificaron. Por tanto ante una medida nacional que afectó a todo el sistema cultural, el Teatro Solís se reconstruye desde la virtualidad o la hibridez, dialogando con distintos soportes para tender la mano y dar fuerza al público a la vez de continuar produciendo fuentes laborales para una comunidad artística muy golpeada. Ese espacio virtual que se impone fuera de los muros del edificio centenario, comienza a gestar ciclos en el universo digital: Entrevistas, Ellas en la Delmira, Ficciones Sonoras, Cultubers, Pensatorios y podcasts que a la vez se instalan como espacios para la creación, la reflexión y el disfrute en diversos segmentos de público. Fue también una oportunidad de salir al encuentro y cercanía con la ciudadanía llevando arte y cultura a los hogares con el proyecto Cultura en Puerta y a las explanadas con Proyecto Reconquista y la instalación del mural Nosotras realizado por Noe Cor.

Los contenidos de esta etapa comienzan a dar visibilidad a uno de los cuatro ejes o lineamientos estratégicos que guiarán la nueva gestión: programar con perspectiva de género. Este abordaje, se enmarca en el contexto de una política institucional de la IM que se genera desde la División Asesoría para la Igualdad de Género con el fin de contribuir al logro de una Montevideo más igualitaria. Cabe mencionar y destacar que la administración de la Intendencia de Montevideo ha sido pionera desde los años noventa en el trabajo por la igualdad de género, tomando la estrategia de transversalización como su principal herramienta para la incorporación de la perspectiva de igualdad de género en todas las políticas públicas en todas sus etapas y en la totalidad de los instrumentos de gestión pública.

Vidal Beneyto (1981) refiere que en inglés la definición de “políticas” requiere tres conceptos: **polity**, **policy** y **politics**. La **polity** se define como la función de distribución de poder en la sociedad; son actividades humanas que tienen que ver con el gobierno, las diferentes formas de gobierno y el concepto de Estado; por su parte, **policy** alude a la acción de gobierno, planes de acción, programas políticos y principios para la gestión. En cambio **politics** se adaptaría a la descripción de dedicarse a la política, o hablar de política. En esta línea, en el ejercicio de la **polity**, el gobierno de Montevideo implementa la **policy** de género para contribuir en la construcción de una sociedad más igualitaria. Llevado a la órbita de la cultura, el accionar busca darle espacio a un recurso que contribuye con la construcción de sociedad e identidad a la vez de expresar qué es ser mujer y cuál es el lugar que tiene en la sociedad. Por tanto en dicho contexto, se detectan en los últimos años acciones puntuales en el ámbito de la cultura con la intención de contribuir a mejorar el lugar de las mujeres en las artes escénicas y en la cultura en general.

En el Teatro Solís este abordaje se afirma y despega a partir del 2021, momento en que el fin de la pandemia y la reapertura dan lugar a la **sexta fase**.

Fortalecido, el Solís se define hoy como un centro intercultural público patrimonial, de referencia a nivel nacional e internacional, comprometido con el desarrollo y la promoción de las artes escénicas y que está cercano a la ciudadanía; es promotor de experiencias artísticas educativas transformadoras a la vez que atiende a la preservación del patrimonio material e inmaterial con una gestión

participativa.

La construcción de esta imagen se sustenta en el paradigma de la culturización de la política en el cual temas propios del campo cultural pasaron a ser parte central de acciones políticas como es el caso de los temas vinculados a ambiente, género, diversidad étnica y diversidad cultural (Rubim, 2007). Es en este sentido que el accionar de la gestión se alinea con lo expresado por Nivón Bolán “Si la cultura es un instrumento de importancia relevante para atacar los problemas del desarrollo, entonces sus problemas y formas de atención deben ser considerados con la misma atención que se dedica a la economía y la política”. (Nivón, 2006, 5)

El Teatro Solís hoy define su programación desde una perspectiva que toma los DDHH y los derechos culturales como los pilares del quehacer institucional con un enfoque integrador, diverso, paritario, accesible y sustentable, habilitante en la promoción del ejercicio de la ciudadanía cultural. Para ello, al momento de realizar la curaduría de contenidos para un amplio segmento de públicos, a la vez que cuida la calidad, atiende la diversidad de expresiones culturales con foco en la perspectiva de género e identidades sexual y étnico racial. El abordaje tiende a avanzar también generando una programación accesible e integradora con personas en situación de discapacidad.

Estas mismas perspectivas atraviesan el quehacer de toda la organización tanto nivel de la comunicación como de los recursos humanos trabajando en conjunto con las secretarías del Área de Políticas Sociales de la IM responsables de la implementación de las políticas de género, diversidad, discapacidad, juventudes e infancias. Una veta importante del trabajo implica promover este abordaje con nuestros socios estratégicos del quehacer artístico: los cuerpos estables del Departamento de Cultura (CN, OFM y BSM) y artistas, promotores y gestores del medio independiente. El accionar se consolidó con la concreción del programa institucional “Solís Inclusivo”, espacio integrador de las distintas áreas del teatro desde donde se promueve reflexionar, proponer y debatir temas a la vez de diseñar y monitorear acciones generadas al respecto. Cabe destacar que la capacitación y sensibilización de los RRHH son dos pilares fundamentales en la conquista de resultados.

En síntesis, desde 2022, el Teatro Solís apuesta “**a lo que somos**”, abriendo sus escenarios a nuestra identidad, tan diversa y rica como a la cultura misma. Un teatro como faro para nuestra sociedad donde las infancias tomen su lugar todo el año, donde resuene la voz de mujeres y disidencias y donde las juventudes enciendan su llama. Para ello el trabajo en red y el diálogo con artistas independientes y los colectivos que los nuclean, es trascendente.

Este concepto se materializa en la presentación de ciclos y festivales nacionales e internacionales y en acoger artistas locales, sector que se vio afectado en primera línea en los últimos tiempos. Por tanto, la programación hace foco en cuatro ejes directamente vinculados a los lineamientos estratégicos de la gestión que contemplan visión y análisis interseccional de las identidades de raza, sexo, clase, sexualidad, etc. y que ofician como insumo para la segmentación de públicos.

- **Somos:** Refiere a espectáculos que reflejan identidades y raíces diversas. Diversidad sexual, de género, étnico racial y migrantes; así como diversidad

de géneros artísticos y culturales. Busca visibilizar propuestas que reflejan e interpelan, a la vez que sorprender y descubrir(se). Ejemplo: *Bette Davis estás ahí*, *El despojo*, *Coro de Hombres Gay*, *Dimensión Queer*, *Velada de Artes Discas*, *Susana Baca*, etc.

- **Nosotras:** Nuclea creaciones e interpretaciones de mujeres en todas las disciplinas artísticas. Es un espacio de encuentro para ser, decir, y cuestionar. Si bien el foco está puesto en el mes de marzo y a lo largo del año, las tres salas del Teatro Solís proyectan la voz de las mujeres y las disidencias. Se busca tomar la escena, el movimiento y la palabra para acompañar la transformación social desde la cultura. Ejemplo: *Ellas en la Delmira*, *Mydmus*, *Ella sobre ella*, *Terrorismo emocional*, *Rozalén*, *Silvia Meyer*, etc.
- **Recrea:** Son propuestas culturales para las infancias con abordajes alineados con nuestros valores para que todas las familias encuentren un lugar donde acercarse al arte, la creación y el encuentro. Ejemplo: *Humbi Humbi*, *Bal Bom Bu*, *Furiosa*, *La Rimbombante travesía del ropero disparate*, *Tristán una misión Filarmónica*, etc.
- **Enciende:** el arte y los lenguajes expresivos que construyen las juventudes tienen un lugar de difusión, proyección e identidad. Ejemplo: *Hay un león afuera*, *Más acá de los mundos*, *El mundo ya se acabó un montón de veces*, *Ópera joven*, etc.

Los ejes estratégicos definen claramente la política de gestión de públicos llevada adelante por el Teatro Solís la cual apunta a democratizar el acceso a través de la democratización cultural ofreciendo una programación amplia y diversa en propuestas, estilos, géneros y manifestaciones artísticas dando lugar y visibilidad a artistas y colectivos que en muchos casos accedieron a este espacio por primera vez.

En paralelo, desde el Área Educativa se realiza una política micro de gestión de públicos, a partir de la implementación de acciones focalizadas hacia segmentos específicos; su labor implica programar instancias de sensibilización y mediación cultural que tienen como destinatario el sistema educativo formal e informal, los proyectos socio culturales de la IM a la vez de aquellos generados desde la sociedad civil, coordinando a partir del trabajo en red. Asimismo, se coordina el programa Solís Inclusivo y la implementación de las instancias de sensibilización y capacitación de los RRHH del Teatro en temas de género, diversidad sexual y étnico racial, discapacidad y accesibilidad. Cabe destacar que estas instancias han sido y son un factor clave de la gestión que ha buscado desde el inicio el compromiso del equipo humano con los lineamientos trazados y el cumplimiento de las metas.

## **Nuestros públicos**

Este abordaje de la programación ha permitido abrir el espectro de personas que asisten a Solís y diversificado el público, provocando el acercamiento de quienes se sentían atraídos e identificados por temáticas, estéticas y artistas que en muchos casos tuvieron la primera oportunidad de presentarse en el emblemático escenario. Para parte de este público, fue también su primer contacto con el Teatro Solís.

Esta política de públicos que implicó trabajo coordinado con la administración departamental, habilitó que se pudieran alternar espectáculos con costo de entrada, con precio bonificado y acceso gratuito por invitación. A su vez, a lo largo del año la presentación de espectáculos se complementó con instancias de reflexión y debate sobre violencia de género y discriminación.